

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Aviso á nuestros suscriptores

Encarecemos á todos los que se hallen atrasados en el pago de su suscripción se pongan al corriente lo más pronto posible, pues de no hacerlo nos veremos en el duro trance de retirarles el periódico.

La vida de éste depende del exacto cumplimiento en el pago de todos los suscriptores y corresponsales.

REGLA DE CONDUCTA

La aguda descomposición que en el campo republicano existe brinda á los socialistas magnífica ocasión para apartar de él á muchos trabajadores y alistarlos en las filas proletarias.

No aprovecharla, no sacar de ella el mayor partido para debilitar la fuerza de aquella fracción burguesa y acrecentar la de los trabajadores que tienen conciencia de sus intereses, sería una falta imperdonable.

Pero sería mayor falta aún ganar para el Partido Socialista los elementos obreros propensos á abandonar el campo republicano, aprovechándonos tan sólo del disgusto con que están en él y del deseo que en ellos se observa de alistarse bajo otra bandera.

No, no es así como debemos procurar adeptos á la causa socialista.

Es natural que el descontento y la falta de fe en los directores del partido republicano, haga que muchos de sus soldados estén prontos á desprenderse de él, pero los socialistas no deben darles el tirón que los separe de allí avivando su descontento, sino haciéndoles ver la bondad de las doctrinas que sustenta nuestro Partido y la superioridad de las mismas sobre las que mantienen todos los grupos del republicanismo.

Hay que hacerles ver como el régimen social presente, rija en él la Monarquía ó la República, es un régimen de esclavitud y de opresión, donde los más y los mejores venen obligados, por no contar sino con sus brazos ó su cerebro, á trabajar para otros, á ser simple carne de taller ó de fábrica y á vivir en medio de toda clase de penalidades; y que esta situación no puede modificarse interin todos los medios de producción y de cambio no se socialicen, ó lo que es igual, no sean siempre propiedad de todos los hombres, para que ninguno tenga que alquilar sus brazos á nadie, sino emplearlos, usando aquéllos, en beneficio propio.

Hay que llevar á su ánimo el convencimiento de que esa transformación, esto es, que la conversión de los susodichos medios en propiedad social ó de todos no podrá realizarse sino por medio de un acto revolucionario, porque la clase patronal ó capitalista, que es la que hoy los tie-

ne en su poder, jamás renunciará á ellos voluntariamente ni consentirá que de un modo legal se la expropie de ellos.

Hay que persuadirles de que para que dicho acto revolucionario pueda verificarse es condición precisa que el proletariado conquiste el Poder político, arrancándole de las manos de la citada clase, que hoy le emplea ó usa para aumentar y defender sus privilegios y dificultar y contener la organización de los desposeídos.

Hay que poner ante su vista que la posesión del mencionado Poder es imposible mientras el proletariado, constituyendo un partido propio— el Partido Socialista—, no sea fuerte intelectual y numéricamente, ya que ha de luchar contra todos los partidos burgueses y contra todas las instituciones que en más ó en menos contribuyen al afianzamiento de la clase explotadora.

Hay que demostrarles que esa intelectualidad y esa fuerza numérica la obtendrá solamente el proletariado viviendo en constante oposición con todos los partidos burgueses, realizando una acción política intensa, no ocultando jamás sus ideales, combatiendo toda especie de equívocos y poniendo siempre al descubierto los antagonismos y contradicciones que encierra el régimen social en que hoy vivimos.

Hay que hacerles comprender con claridad que el Partido Socialista es quien trabaja de veras por mejorar en todos sentidos las condiciones en que se encuentra el proletariado, pero que ese mejoramiento no es lo que constituye su finalidad, sino que se vale de él para alcanzar ésta, que es la emancipación de todos los seres humanos.

Realizando esta labor cerca de los elementos republicanos que se inclinan á nosotros, exponiéndoles claramente lo que queremos y cómo pensamos alcanzarlo, no los atraeremos á nuestro campo para que estén en él unos días, sino que, habiéndoles inculcado las ideas socialistas, habremos hecho de ellos unos firmes defensores de la bandera roja, que no abandonarán jamás el ejército al cual ésta sirve de enseña.

Así, en fuerza de propaganda y no explotando solamente el disgusto que producen las decepciones, es como se hacen buenos luchadores y se sirve positivamente á la idea socialista.

(De *El Socialista*)

LEYES SOCIALES

Apuntaba en mi último escrito, que la Ley del Descanso en domingo ha sido aceptada por todos los partidos políticos, y reclamaba por todo el elemento obrero mundial y lo que más basido visto con el agrado y ha simpatizado con sus preceptos los mismos Patronos y Principales que de momento é indirectamente ha podido afectar á sus intereses.

Concretándome á esta localidad y con referencia

al ramo de tejidos se han dado casos de verdadero entusiasmo por parte de muchos patronos que han alentado, apoyado y hasta socorrido, para el logro de obtener que el comercio fuese cerrado en los domingos antes de sancionar la Ley que lo establece y regula.

Mas hoy que se ha logrado obtener una Ley que de si algo peca, es por demasiadas excepciones, cuyas han de irse poco á poco anulándolas hasta que el descanso en dicho citado día sea lo más completo posible, para satisfacer así una demanda justa, generalizada é impuesta por la necesidad que tiene todo individuo, que se aprecia en su ambiente social y en el seno de la familia.

Léjos de seguir por esta natural tendencia, su imaginación calenturienta é invocando unos perjuicios que no hacen de aquí, vislumbra una Comisión de Comerciantes de tejidos el remedio que ha de curarles los lamentos y gemidos que se les escapa y dá pena el decirlo: el remedio consiste en prorrogar el mercado que aquí se celebra los sábados hasta la tarde del domingo y aquí paz y después gloria.

Afortunadamente los llamados á sostener los derechos del obrero, instados por las sociedades que les representan, no han tenido tan olvidada la memoria para recordar en qué consistía antes el Mercado en cuestión y han comparado con el de hoy sin observar la menor decadencia. Favor será pues, hacer á la Comisión, reconocerles que su intento no paraba en justificar la necesidad de ampliar la duración del Mercado, sino que por este callejón y como quien dice silenciosamente, dar puñalada trápera á lo que obliga la Ley tan vivamente celebrada y querida.

Pero como las causas justas no se malogran y á pesar de aquello, que más ruido mueven dos que hablan que cien que callan, el criterio justo prevaleció en la llamada Junta Magna celebrada hace unos días y de aplaudir es la resolución recaída en la misma, esto es: de hacer que sea cumplida también en los pueblos, cosa fácil de lograr poniendo menos de una mitad de las energías puestas en juego por la Comisión, para difrazar el Mercado tradicional.

De perjuicios, no hablemos hoy, pues tanto se ha querido hinchar el asunto achacándolos todos al Descanso que ya nadie cree en ellos, á no ser para espantar á los tímidos.

Lastima que en este movimiento sea difícil hallar la consecuencia lógica para el que figura entre los que iniciaron este urdimbre para malherir los derechos de los trabajadores, el que ostenta en su establecimiento además de un título religioso, el nombre del Varón que ejerce de Patrón de los Obreros. No se explica, á no ser que haya sido mal inducido por un mal entendido compañerismo.

De todos modos celebremos que hayan vuelto dentro el camino de la legalidad y del buen sentido.

Antonio Juan

MITIN DE OBREROS PANADEROS

Celebrado el domingo día 9 del corriente

Dióse principio al acto á las once en punto, bajo la presidencia del compañero Bartolomé Puig, el cual en breves palabras explica el objeto de la reunión, leyendo acto seguido el Secretario la hoja convocatoria: pudiendo decirse que los panaderos que concurren á dicho acto eran el total de los que componen el oficio, excepción hecha de los aprendices, los cuales no los tomamos en cuenta.

Acto seguido el Presidente concede la palabra al compañero Bibiloni, lamentando el poco compañerismo de que adolecen la mayoría de los obreros, diciendo que agradecería y vería con gusto que todos acudiesen á engrosar las filas de la Sociedad.

Habló luego el compañero Jaime M. Mari, el cual con fácil palabra hace el análisis de la palabra Federación en el sentido obrero, quejándose de la poca consecuencia de los mismos obreros que en gran parte hacen poco ó ningún caso de las palabras que sus compañeros convencidos les dirijan á fin de ver por medio de la unión si llegaremos á conseguir el fin que nos hemos propuesto.

Hace observar la fuerza de las leyes dictadas pero que dichas leyes no teniendo el fuerte apoyo de la clase obrera asociada, tanto las autoridades como los patronos las consideran letra muerta y por lo tanto ningún caso hacen de ellas.

Da paso habla de las denuncias presentadas á la Junta Local de Reformas Sociales, en la cual los patronos hacen lo indecible para sacar á flote sus pretensiones aniquilando al obrero tanto como pueden y al mismo tiempo acuden á la mentira, manifiesta para burlarse de las leyes consiguiéndolo por falta de energía y poca seriedad de la mayoría de los obreros, aconsejando á todos que se asocien y de este modo conseguirán todas aquellas reformas que creamos convenientes dentro de la más estricta justicia.

Se concede luego la palabra al compañero Jaime Aguiló, el cual hace un poco de historia empezando desde la época de la reorganización de la Sociedad en el año 1902 que á causa del movimiento unánime de todos los obreros, en general se consiguió la reforma que todos sabemos que fué el reducir la jornada á 11 horas, reforma que aún hoy disfrutan algunos compañeros; explica muy bien y con fácil palabra los medios más principales y necesarios para mejorar en algo nuestra precaria suerte para ir luego á nuestra total emancipación.

Se refiere luego á los que han presentado denuncias á la Junta Local de Reformas Sociales, que á pesar de sus buenas intenciones y de los buenos deseos de los vocales obreros que á ella pertenecen, no han conseguido nada, á causa de tener mayoría los patronos por cuyo motivo hacen y acuerdan lo que á su antojo les conviene.

Dicha Junta de Reformas,—dice—acordó abrir un registro en el cual constasen todas las panaderías que en Palma y sus contornos existen, con los nombres de sus dueños y los de los obreros que tienen cada una de ellas, y además debía constar en el los días de la semana que daba cada patrono á cada uno de sus obreros, nosotros, naturalmente en principio creímos que la cosa iba de veras, pero... quíá como que iba contra los intereses de la clase patronal, no han vuelto á acordarse más de él, igual que si dijeran, *lío fú gramá*.

Escita á todos á que se asocien y además se inscriban en el registro que al efecto abrirá la Sociedad, deseando que todos sin faltar uno cum-

plan con este deber; que al mismo tiempo ha de ser el principio de nuestro mejoramiento.

Tiene la palabra el compañero J. Rosselló, el cual trata sobre el asunto de las denuncias, las cuales no hallan eco dispuesto para apoyarlas por parte de los patronos sino que todo su anhelo es echarlas por tierra sea de la manera que sea, aunque tengan que apelar á la mentira.

Trata del abuso que se viene cometiendo con el descanso semanal, pues hay patronos tan despreocupados que hacen trabajar á sus obreros los siete días de la semana y el día que tienen menos trabajo que hacer, concluido este, dicen á un obrero ahora te puedes ir á paseo, hoy tienes el descanso. ¿Habrás visto mayor cinismo? esto no es más que un robo manifiesto; diciendo que la Sociedad defenderá á todo obrero panadero sea ó no socio apoyándolo con todas sus fuerzas.

En cuanto á los aprendices resulta que en cuatro días ya son declarados oficiales, y como tales trabajan, pero cobran como aprendices, siendo esto otra fase de la explotación patronal, resultando una explotación triple con este procedimiento; puesto que con ella explotan primero al aprendiz haciéndole prestar un trabajo que sus fuerzas ni su inteligencia les llegan para desempeñar, al mismo tiempo explotan al oficial porque valiéndose del aprendiz lo ponen en la alternativa de trabajar más barato ó no trabajar, y de paso explotan al público poniendo á la venta un pan mal trabajado, mal cocido, el cual dá por resultado indigestiones, cólicos y otras enfermedades similares.

Usa de la palabra el compañero Sebastián Jorge, el cual relata hechos de panaderías en las cuales ha trabajado, el cual trabajo tenía que hacerse en puestos no muy higiénicos tenían que comer lo que la patrona tenía por conveniente y dormir encima de un montón de sacos vacíos ó alguno lleno de paja al cual los insectos habían establecido su vivienda, resultando de todo esto, que es prueba fehaciente del incumplimiento de la inspección que se debe ejercer por parte de la Junta de Sanidad, ruega á todos que se unan y unidos pondremos fin á tanto abandono y haremos una obra humanitaria; dejemos de una vez de acudir á la Junta de Reformas y Alcalde ni á nada, supuesto que nada hacen para mejorar nuestra suerte hagámoslo nosotros y concluiremos de una vez.

Se concede la palabra al compañero M. Valls, aconsejando á todos que se aparten de los vicios que tienen contraídos la inmensa mayoría de obreros panaderos y acudamos todos á la Sociedad, la cual nos ha de dar los beneficios que necesitamos y la libertad que desea todo oprimido.

Se levanta luego el Presidente, haciendo el resumen de lo dicho por los demás compañeros haciendo un minucioso análisis de los artículos de la ley del descanso y sobre todo á los que á nosotros pueden referirse, arreando fuertemente á las condiciones de trabajo, antihigiénico, y de las reformas que son necesarias introducir para mejorar nuestra condición dando, por terminado, el acto á las doce.

Augusto Llano.

LA SITUACIÓN INDUSTRIAL DE LA MUJER

Las aspiraciones de la mujer á la libertad industrial y á la independencia personal van siendo toleradas, hasta cierto punto, por la sociedad burguesa, como «fundadas en derecho»; lo mismo ocurre con las de los trabajadores á la libertad de circulación. En el fondo de esa tolerancia hay un móvil secreto: el interés de clase de la burguesía. Tenía ésta necesidad de brazos, así masculinos como femeninos, para elevar la pro-

ducción á su grado máximo de intensidad, y á medida que se desarrolla el maquinismo, que se divide en más especialidades el sistema de producción, exigiendo menor educación técnica, y que se acentúa, por otra parte, la concurrencia de los fabricantes y la lucha de ramas enteras de la industria unas con otras, país contra país y medio mundo contra otro medio, irá aumentando progresivamente el número de mujeres empleadas en la industria.

En la condición social y en el carácter de la mujer es donde hay que investigar las razones de la extensión incesante y progresiva de su consagración á una infinidad de trabajos industriales, más cada día. Considerada siempre la mujer como un ser inferior al hombre, ha revestido desde luego, y en mayor grado que el proletariado masculino, un carácter compuesto de modestia, de docilidad y de sumisión. Puede, por tanto, encontrar desde luego ocupación al lado del hombre, ó en un puesto en que sus exigencias materiales sean más modestas que las del obrero masculino. Otra particularidad, que proviene de su misma naturaleza como ser sexual, la obliga principalmente á ofrecer su trabajo más barato, y consiste en que se encuentra con más frecuencia que el hombre sujeta á accidentes físicos que interrumpen su labor y fácilmente determinan trastornos en la combinación y organización de las fuerzas productivas, tal como existen hoy en la industria magna. El embarazo y los partos prolongan las interrupciones forzosas, y el patrono explota esta situación y busca doble compensación á los quebrantos que le amenazan rebajando los salarios.

Por otra parte, el trabajo de la mujer, especialmente la casada, tiene también sus ventajas para el patrono. Es la mujer más sumisa, más paciente; se deja explotar mejor que el hombre y soporta con resignación inagotable los malos tratamientos. Si es casada, aparece más cuidadosa y más apta para instruirse que la soltera; se ve obligada á concentrar todos sus esfuerzos en el trabajo si ha de ganar los medios de subsistencia indispensables para su amada familia. El hecho de que sea muy rara la obrera que trate de unirse á sus compañeras para mejorar sus condiciones de trabajo, aumenta su valor á los ojos del patrono como objeto explotable, y constituye entre sus manos un excelente dique contra las exigencias de los obreros recalcitrantes. No es dudoso, por otra parte, que la mayor paciencia, destreza y sentido estético más desarrollado, la hacen más hábil que el hombre para ciertos trabajos, para los más delicados especialmente.

El honrado capitalista sabe apreciar plenamente estas cualidades femeninas, y así se explica que, dado el desarrollo de nuestra industria encuentra la mujer más que en que emplearse; pero sin que esto mejore en modo alguno su situación social. Allí donde se aplica la mano de obra femenina, generalmente anula la masculina; suplantada ésta, quiere vivir y se ofrece por menos salario: la oferta masculina influye recíprocamente en el salario de la mujer, y de esta suerte la disminución de los salarios se convierte en tornillo sin fin, que impulsa con tanta más fuerza el mecanicismo del progreso industrial, siempre en revolución, cuanto que este movimiento progresivo anula también la mano de obra femenina y multiplica la oferta de «brazos» para el trabajo. Nuevos procedimientos y descubrimientos industriales combaten hasta cierto punto, este exceso de mano de obra; pero sin la eficacia suficiente para mejorar las condiciones del trabajo, porque todo aumento de salario que rebasa de ciertos límites induce al patrón á mejorar también sus procedimientos mecánicos y á reemplazar el cerebro y los brazos humanos con la máquina automática y sin voluntad. Si al principio

del sistema de producción capitalista han luchado entre sí los obreros masculinos, hoy lucha un sexo contra otro, y, por consecuencia, se luchará edad contra edad. La mujer suplantada al hombre y a su vez será suplantada por el niño semejante engranaje constituye el «orden moral» de la industria moderna.

La tendencia que tienen los patronos á aumentar considerablemente la duración de la jornada de trabajo para sacar de sus obreros el máximo de producción, se ve favorecida por la escasa resistencia que oponen los obreros. Obsérvese el fenómeno, por ejemplo, en Alemania, de que en la industria textil, servida principalmente por mujeres, es más larga la jornada de trabajo. Acostumbradas al trabajo casero, que no tiene límites fijos, que dejan imponer sin resistencia los mayores excesos de labor. En otros ramos de la industria, como las modas, fabricación de flores artificiales, etc., en que es mayor la tarea, perjudica el salario y la duración de la jornada, llevándose trabajo á casa, donde sudan y peoran hasta altas horas de la noche, sin notar que al fin del mes, no han ganado, con tarea de diez y seis horas, lo que hubiese conseguido con un trabajo regular de diez ó doce.

En el momento presente, son muy pocas las industrias y oficios de que se hallan excluidas las mujeres, y existe, por el contrario, gran número de oficios, especialmente los referentes á fabricación de objetos destinados al consumo de su sexo, que ejercen las mujeres de un modo casi exclusivo.

En otras ramas de la industria, como en la textil, ya citada, el número de mujeres no ha tardado en llegar y hasta superar al de los hombres á quienes suplantán cada día más. El resultado total de que el número de mujeres empleadas, considerado en sí mismo, lo mismo

que el de los géneros de ocupación á ellas accesibles en la industria, en las diversas profesiones y en el comercio, está en vías de adquirir rápida extensión.

Y este desarrollo no se aplica únicamente á esta categoría de trabajos que convienen más á la mujer en razón de su debilidad física, sino que abraza también, sin tener en cuenta esta situación, todas las funciones en las cuales la explotación moderna cree poder sacar de la mujer la mayor suma de ganancias. A esta categoría pertenecen los géneros de trabajos penosos físicamente, como los más desagradables y perjudiciales para la salud. He ahí lo que contribuye, por añadidura, á reducir á su verdadero valor esta concepción fantástica, por la que sólo se ve en la mujer al ser delicado y dulcemente sensible, tal como lo pintan los poetas y noveladores para acariciar los sentidos del hombre.

Augusto Bebel.

El cooperativismo socialista

Hablamos el otro día de la *Maison du Peuple*, ese importante baluarte obrero que se levanta en Bruselas y que es un verdadero modelo de buena y sabia organización.

Tratemos hoy del *Vooruit*, de Gante, baluarte no menos importante y fundamentalmente socialista, de donde salió la *Maison du Peuple*.

El origen del *Vooruit* se remonta al año 1874, precisamente en un periodo bien difícil para lanzar al terreno revuelto de la opinión pública las bases de cualquier movimiento revolucionario. En efecto, había poco tiempo que el gran desastre de la *Commune* de París echara un velo de tristeza y de desaliento sobre todo el mundo

proletario, porque, incuestionablemente las grandes calamidades sociales no afectan á este ó al otro país, sino que se transmiten como corriente eléctrica á todas partes donde las multitudes, protestando contra lo existente, ansian un mejor estado de cosas.

Asesinada por las tropas versallesas la mayor parte de los federados de la *Commune*, deportados á Nueva Caledonia muchos otros, errantes los pocos sobrevivientes, parecía que un día lo lleno de negros nubarrones pesaba sobre las multitudes que sufrían, enervándolas para la lucha después del grande y fatal desastre.

Fue precisamente en este momento calamitoso y de profundo desaliento, cuando tres hombres pensaron en fundar en Bélgica, en Gante, una institución radicalmente socialista. En los momentos oportunos es cuando el valor de los hombres se evidencia.

Así sucedió con la fundación del *Vooruit*, de Gante.

Pol Dewite, el agitador venido de América donde había estudiado las fuertes organizaciones de los Caballeros del Trabajo y otras análogas, y Van Beveren, de regreso de Alemania, donde el Partido Socialista, apesar de la tiranía de Bismarck, tenía una fuerza considerable y sus varias agrupaciones eran un modelo de buena organización, pensaron en fundar en el país flamenco una institución puramente socialista.

Al lado de esos dos hombres de probada experiencia por sus viajes á través del mundo, surgió el joven tipógrafo Eduardo Anseele, dotado de una fuerza de voluntad extraordinaria, y que más tarde tan preeminente papel había de desempeñar en la política social belga.

Los iniciadores de la cooperación en Bélgica han tenido que luchar desde el primer momento



¡NUEVO MUNDO!

Comedia trágica en cuatro actos y seis cuadros

ESCRITA EN PROSA POR

Francisco Domenech

Estrenada en el Teatro-Circo del Ensanche de Bilbao la noche del 30 de Abril de 1908.

PRIMER ACTO

DE POTENCIA A POTENCIA

Escena partida. La parte derecha, (entiéndase siempre del espectador), más de media escena, representa una parte de un taller de fundición. Resplandor de fuego. Máquinas, ruedas, yunque, etcétera. En la parte izquierda un despacho; las oficinas del taller; puertas al foro é izquierda; mesa ministro, cómodas, sillas, espejos, buró, perchas, alfombra, cuadros con representaciones místicas y belicosas, etc. En la pared que separa el taller de la oficina, una mampara cerrada.

ESCENA INTERRA

En el escritorio: D. Gustavo frente á su mesa, D. Alfonso y don Mateo de visita. En el taller: trabajadores mecánicos en sus faenas. Rogelio, de vez en cuando aparece, como dirigiendo la labor. El ruido del taller apagado, de tal modo que se oiga la voz humana.

ALFONSO. Los digo á Vds. que esas ideas, sin fundamento en derecho alguno, de imposible realización, dada la condición humana y los tan opuestos intereses de la sociedad, no le traerán á la clase



PALMA DE MALLORCA

Est. Tipográfico de Francisco Soler Prats

1908

que en sus cerebros surgió esa idea, con la indiferencia de los obreros que en su situación miserable, dominados por el desaliento, solamente confiaban en las mejoras inmediatas. No desanimaron, sin embargo, los valientes luchadores.

Había en Gante una panadería cooperativa de tendencia algo conservadora, cuya situación era relativamente próspera. Los tres socialistas se hicieron inscribir como socios y, á partir de ese momento, una formidable guerra surgió entre los viejos y los nuevos elementos; éstos queriendo dar á la institución una forma más radical, y aquellos queriendo quedar abrazados al viejo y rutinario sistema. Cinco años duró esta lucha, sin que el resultado deseado viniese á coronar los esfuerzos de los socialistas.

Anseele y sus compañeros retiráronse hondamente desanimados. Eran apenas 30. Fué entonces, de una de las reuniones que celebraron, donde Anseele propuso la creación de una panadería socialista. Eso pareció un absurdo, una locura, á algunos de los elementos más antiguos que decían que si la idea política entrase en una institución económica, la muerte sería consecuencia inevitable. La elocuencia del joven tipógrafo convenció, al fin, á los más dudosos. Se hizo un llamamiento á los militantes y se reunieron 50 que, cotizando, juntaron 70 francos. Fué este el capital inicial del *Vooruit*.

Referir las luchas que esos iniciadores de la panadería socialista tuvieron que sostener contra la indiferencia, la intriga y la calumnia; describir la suma de trabajo y energía que Anseele desenvolvió en ese combate, es imposible. Lo comprenden, lo saben todos los que de la nada alguna cosa útil han sacado.

La idea fructificó, sin embargo. Las adhesiones fueron llegando, y en 1902 el *Vooruit* tenía cinco mil asociados y los beneficios de ese pri-

mer semestre se elevaron á 70.000 francos.

Las sucursales comenzaron á multiplicarse por toda la ciudad de Gante. Actualmente, son 24 las casas comerciales que el *Vooruit* posee, la y mayor parte están instaladas en edificios propios. El principal edificio de panadería tiene siete hornos dotados con los mejores perfeccionamientos, que fabrican cien mil panes de un kilo por semana.

A pesar de esto, la industria de la panadería no es la única á que el *Vooruit* se dedica. Posee 14 establecimientos de comestibles, 6 farmacias, zapaterías, sastrerías, tipografía, etc.

La institución principal es el *Oms Huts*, que posee un gran almacén de confecciones, café restaurant, espléndida biblioteca y varias habitaciones para los sindicatos obreros. La *Festlohal* (sala de fiestas) es otro edificio soberbio. La *Cintica Moyson*, está en combinación con todas las Asociaciones mutualistas, y es una institución que cuenta 20.000 miembros, 13 médicos y 5 especialistas, siendo el servicio hecho por 23 empleados.

La tipografía es un establecimiento importantísimo. Imprime el diario *Vooruit*, cuatro semanarios obreros y siete órganos sindicales, á más de los cuadernos de la colección *Germinál*. Solamente en 1907 hizo circular cuatro millones de cuadernos de propaganda.

Además de estas instituciones, tiene la cooperativa de tejidos, que es la mayor gloria de Anseele, y que funciona con el título de *Tejedores Reunidos*. La creación de esta fábrica resultó una lucha formidable contra los patronos coligados. El intento de esta obra pareció á muchos temerario. 45 socialistas, entusiastas, se suscribieron con 10.000 francos. Y este fué el capital inicial.

La lucha fué penosa, y el desaliento á veces

invadió á los luchadores. Mas la idea triunfó, á pesar de todo. Hoy la fábrica es modelo en su clase. Funcionan 140 telares mecánicos dirigidos por 99 obreros, elevándose la cifra de los negocios anuales á 800.000 francos.

Esta institución es el mayor orgullo de Anseele, quien tiene gran esperanza en su desenvolvimiento.

Por esta rápida reseña pueden tener los lectores una idea de lo que es el movimiento cooperativista en Bélgica. Como en Vigo se ha comenzado á trabajar en ese sentido, los socialistas hallarán en este relato un estímulo para continuar la obra emprendida.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.—*Eduardo Vaillant*.

Nuestros lectores encontrarán este semanario de venta en el kiosco de la plaza de Cort.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41

TITULO DE LOS ACTOS (1)

- Acto 1.º De potencia á potencia.
- Acto 2.º Conversión.
- Acto 3.º 1.º Cuadro.—Castigo.—2.º Cuadro.—Amor y venganza.
- Acto 4.º 1.º Cuadro.—Reivindicación.
- 2.º Cuadro.—[Nuevo Mundo]
- Acción En cualquier país.
- Época Siglo XX; se ignora el año.

PERSONAJES (1)

- JUSTO HERO. Director del periódico obrero «Camino del Bien».
- ROJA. Hermana de aquel.
- ROGELIO Encargado de la fundición; amado de Roja.
- ENRIQUETA. Hija de D. Homobono.
- RICARDO. Señorito; hijo de D. Gustavo.
- D. GUSTAVO. Dueño de la fábrica.
- D. CIRILO. Canónigo.
- D. ZENÓN. Coronel de E. M.
- D. ALFONSO. Magistrado.
- D. MATEO. Político.
- LUISIN. Señorito; amigo de Ricardo.
- CIENCIA, ARTE, LABORA. Obreras asociadas.
- Criado, Portero, Escribiente, Obreros 1.º y 2.º, Delegado de la autoridad y guardias, Preso, 1.º, Ochoa, Una mujer y un niño, Trabajadores de ambos sexos y de todos oficios, Policías, Artistas, Presos, Mujeres, Pueblo, Un borracho.

(1) Se recomienda incluir, estos títulos de los actos en los programas al público.

(1) Cuidense del simbolismo de los personajes.